

*Encuentro de culturas y ruptura de la integridad poblacional más vulnerable**

Meeting of cultures and breach of integrity in more vulnerable population

*Jaime Iván Sánchez Gordillo***

Resumen

En este artículo se evidencia y describe la manera en que los encuentros poblacionales generan exclusión y vulneran al grupo humano más débil. Tras la definición del concepto de integridad poblacional y tomando como caso de análisis *la explotación petrolera y su impacto ético en la vida de la juventud casanareña*, se analizan contextos vitales como el educativo, el cultural, el laboral, el de la salud psicofísica y el contexto espiritual, en los que vemos, se producen mayormente, las rupturas de la integridad. Finalmente se presen-

* Trabajo de investigación teórica. Trabajo entregado el 27/06/2009 y aprobado en 06/06/2009

** Religioso sacerdote Agustino Recoleta. Realizó los estudios de filosofía y teología propios de la carrera sacerdotal. Posteriormente Licenciado en educación con énfasis en ciencias religiosas, en la universidad Católica de Manizales; Master en Teología Moral, en la universidad Gregoriana de Roma; Master en Bioética en la universidad Regina Apostolorum de Roma. Actualmente adelanta estudios de doctorado en bioética, universidad El Bosque. frjaimeinvan@hotmail.com

tan una serie de reflexiones bioéticas emergentes que buscan dar luces para generar procesos de salvaguarda de la dignidad de las personas, los pueblos y el mundo en que vivimos.

Palabras clave: Encuentro cultural, Integridad poblacional, vulnerabilidad juvenil, rupturas, dignidad, bioética.

Abstract

This article describes the evidence and how the population encounters generate exclusion and breaking the weaker human group. After defining the concept of integrity and population analysis as a case of oil exploitation and ethical impact on the lives of youth Casanareño, discusses life contexts such as educational, cultural, labor, health and psychophysical spiritual context in which we see most often occur, breaches of integrity. Finally, we present a series of emerging bioethical considerations that search lights to create processes to safeguard the dignity of individuals, peoples and the world in which we live.

Keywords: Meeting cultural, population integrity, vulnerability, youth, ruptures, dignity, bioethics.

Introducción

Este trabajo: *encuentro de culturas y ruptura de la integridad poblacional más vulnerable*, es una reflexión crítica a los comportamientos y procesos sociales que vulneran la dignidad de ciertos grupos humanos en una región. Surge a partir de la experiencia personal vivida en el municipio de Maní, Casanare, donde se tuvo la oportunidad de evidenciar el encuentro de dos culturas: por un lado la población tradicionalmente agrícola y ganadera y por otro lado, “la compañía¹” o población dedicada a la explotación petrolera.

¹ En este artículo suponemos la existencia de una cultura petrolera cuyo nivel primario se encuentra representado por las denominadas “compañías”, éstas son organismos sociales integrados por elementos humanos, técnicos y materiales cuyo objetivo natural y principal es la obtención de utilidades; sus prácticas y costumbres de funcionamiento generan nuevos estilos de vida altamente influyentes en las demás poblaciones y culturas.

Parece oportuno, que en el marco del XV Congreso Internacional de Bioética: *Perspectivas en Bioética: dignidad, integridad y poblaciones vulnerables*, se presenten las siguientes reflexiones cuyo objetivo general es evidenciar y describir, a través del análisis de un caso concreto como es *la explotación petrolera y su impacto ético en la vida de la juventud casanareña*, la manera en que los encuentros poblacionales generan exclusión y vulneran al grupo humano más débil.

El primer capítulo: premisas conceptuales, pretende ubicar al lector en un lenguaje común de lo que se entiende en este artículo por encuentro de culturas y ruptura de la integridad poblacional.

El segundo capítulo: acercamiento geográfico e histórico, busca describir brevemente el ambiente general en el que se da el encuentro cultural de la explotación petrolera con la agricultura y ganadería no tecnificada; se define cultura agrícola y la bonanza petrolera; así mismo, se ubica geográficamente el llamado corredor del oro negro y se describe sumariamente el *modus operandi* de las multinacionales y la práctica político económica de las regalías.

El tercer capítulo: *contextos vitales donde se manifiesta ruptura de la integridad poblacional*, busca describir las consecuencias, principalmente negativas, que se operan en los contextos educativo, cultural, laboral, de salud psicofísica y en el contexto espiritual, de la población juvenil casanareña, altamente vulnerable.

El cuarto capítulo recopila una serie de *reflexiones bioéticas emergentes*, que pretenden responder en parte a los siguientes cuestionamientos: ¿... y cuando el petróleo se acabe? ¿puentes que unan las rupturas? ¿cómo hacer menos vulnerable a la población juvenil? ¿derecho a la integridad poblacional? ¿dignidad de la tierra?.

En fin, este es un trabajo de reflexión que a partir del análisis de un caso concreto, pretende señalar características más o menos generales de contextos en los que se puede comprender actualmente la dignidad, la integridad y lo vulnerable.

1. Premisas conceptuales

1.1 Encuentro de culturas

Desde siempre las comunidades humanas se han ido formando y determinando a través de profundos intercambios culturales. No es posible hablar de una sociedad plenamente autóctona ni libre de influencias externas. Las naciones, las culturas, las tribus, las religiones, las sociedades, los mismos individuos y todo conglomerado humano han surgido gracias a la continua interacción entre sistemas. Recordar las 12 tribus de Israel, los grandes imperios de la antigüedad, o las llamadas superpotencias modernas, nos permite identificar que todos, de una u otra manera, han sido determinados y afectados por las relaciones, por los encuentros o por las confrontaciones vividas a lo largo de su historia .

El encuentro entre culturas y sociedades es inevitable. Así mismo, todo encuentro implica relación, toda relación implica asunción de lo otro como extraño y dejación de lo que se cree más íntimo y en propiedad; un doble movimiento que tradicionalmente es regulado por la ética y la moral.

1.2 Sobre la ruptura de la integridad poblacional más vulnerable

El término “integridad poblacional” lo hacemos derivar del vocablo “integridad comunitaria” desglosado en el diccionario latinoamericano de bioética². La integridad poblacional hace referencia al derecho que toda comunidad tiene de construir su propia historia, crear sus propios ritos y creencias, de vivir su propio estilo de vida según las condiciones ambientales en las que se mueve, además, de no ser esclavizada ni afectada en sus costumbres ancestrales.

Así como cada individuo tiene derecho a su integridad psicofísica, la población en general lo ha de poseer como un derecho colectivo que es

² SÁNCHEZ, Antonio. “Integridad Comunitaria” *en*: TEALDI, Juan. (Dir.) Diccionario Latinoamericano de Bioética. Bogotá:UNESCO – Red Latinoamericana y del Caribe de Bioética: Universidad nacional de Colombia, 2008. pp 342 – 343.

conformado y consolidado por la suma de integridades individuales y sociales.

La integridad poblacional se expresa e identifica en signos visibles como el progreso, la tolerancia activa, la libertad, la igualdad, la solidaridad, el respeto a los derechos humanos.

Cuando se produce un encuentro entre dos culturas necesariamente la integridad de ambas sufre una ruptura, ya que se determinan e implican mutuamente. Pero las consecuencias mayormente negativas se evidencian en la parte de la población más débil y vulnerable, es decir aquella parte que es absorbida pasiva, acrítica e inconscientemente.

En los siguientes capítulos trataremos de contextualizar los conceptos anteriormente enunciados, aplicándolos al caso de análisis que nos ocupa: *La explotación petrolera y su impacto ético en la vida de la juventud casanareña*.

2. Acercamiento geográfico e histórico

2.1 La cultura agrícola

Hacemos referencia a la cultura agrícola en su sentido más amplio, implicando los conceptos de ruralidad y campesinado. La concebimos como el conjunto de personas, territorios, tradiciones, costumbres, simbologías y ritos, característicos de las poblaciones que se encuentran fuera de las ciudades. En el año 2007 se consideraba que Colombia contaba con diez millones de habitantes en el área rural; 1.012 municipios de los 1400 municipios del país se consideraban rurales y se afirmaba que un 75 % de los habitantes rurales eran campesinos³.

Algunas características de la cultura rural se resumen en las siguientes categorías: conservadores, de gran amor y apego por la familia, de ma-

³ IZQUIERDO, Gabriel. "Rostros del sector agrario". en: Revista Javeriana. Colombia Rural. Septiembre de 2007. N° 738. T. 143. Año 74. p 3.

nejos económicos caseros, tradicionalistas, de trabajo artesanal y poco tecnificado, sencillez de vida, profundo contacto con la tierra el agua y seres vivientes no humanos, por último, en el caso colombiano, generalmente pobres⁴.

Con referencia al caso que nos ocupa, a excepción de Yopal y paulatinamente Aguazul, todos los municipios casanareños se pueden considerar parte de la población rural de Colombia y por consiguiente poseedores, en diversos grados, de las características anteriormente enumeradas.

2.2 La bonanza petrolera

Hacia principios del siglo XX, 1905, comenzó en Colombia la exploración petrolera, año en el que el gobierno nacional otorgó en concesión la zona petrolera de Barrancabermeja.

La exploración en la región de los llanos orientales se iniciaría en los años 20 del siglo pasado. Durante los años sesenta y setenta continuaron las exploraciones en la región del piedemonte sin resultados favorables. Pero sólo hasta 1983 con el descubrimiento del Campo Caño Limón, de 1.000 millones de barriles en la cuenca de los llanos orientales – Arauca-, el país volvió a convertirse en exportador de crudo⁵.

La bonanza trajo múltiples beneficios como el de las regalías petroleras. Sin embargo, no fue lo único, según una estimación de las propias empresas petroleras, el aporte petrolero se repartía además entre salarios y gastos laborales, gastos no laborales ligados a la explotación petrolera y gastos sociales varios. Estos aportes indirectos también generaron nuevos ingresos (a través de impuestos y tasas) para los gobiernos locales, y estimularon la actividad económica local.

⁴ *Ibid.* p.4. El sacerdote jesuita Gabriel Izquierdo afirma que la pobreza en el área rural es aterradora: 10 % de los campesinos vive en pobreza y un 30 % en la miseria, según encuestas de familia. Su educación llega a cuarto grado, promedio, su salud es precaria y tienen un índice de crecimiento muy bajo con relación a todo el país. Habla de setecientas mil familias que carecen de tierra.

⁵ *Cfr.* VEGA, Manuel. AYÁLA, Martín. Casanare y la British Petroleum: una historia que es preciso cambiar. 16-05-2007 Tomado de: www.rebellion.org. 04-08- 2009.

2.3 Corredor del oro negro

Se han realizado varios estudios y reflexiones críticas en torno a la explotación petrolera en Colombia, entre ellos el de Manuel Vega⁶ quien en uno de sus escritos contextualiza cultural, política y geográficamente dicha práctica y afirma que “La cultura llanera ha sido forjada por un proceso complejo en el que se entrecruzan los procesos de violencia, las migraciones desde regiones como Boyacá y una geografía particular que entraña la oposición piedemonte-llanura⁷”.

Vega continúa describiendo los contextos en los que se ha descubierto el llamado oro negro; argumenta que “la extensión de la planicie y la cordillera oriental determinan, en uno y otro escenario natural, dos experiencias diferentes de sus pobladores, experiencias que no obstante penden de resortes comunes como la actividad ganadera, rasgos del lenguaje, la música y otros elementos de orden cultural⁸”.

Explica la presencia de hidrocarburos en estas regiones, entre otras cosas, gracias a los factores geológicos y geográficos descritos. Finalmente nos habla de una formación geológica denominada **La Luna** de la que tanto Arauca como Casanare hacen parte, ésta se extiende desde el lago de Maracaibo posiblemente hasta el sur de nuestro país. Allí se ocultan yacimientos con cantidades importantes de petróleo y gas⁹.

2.4 Las multinacionales y las regalías

Con los descubrimientos de los pozos petroleros aparecen las grandes multinacionales que aportan gran cantidad de tecnología y recursos humanos necesarios para hacer del crudo una empresa próspera. Las reacciones no se hacen esperar y muy pronto surgen los movimientos nacionalistas que con su discurso antiamericano atacan frontalmente a

⁶ Historiador de la Universidad Nacional de Colombia

⁷ VEGA, Manuel. Aprendizajes del llano. Una mirada Comparativa al desarrollo del petróleo en Arauca y Casanare. Tomado de: www.humanidadvigente.net/files/OXY.rtf

⁸ Cfr. *Ibid.*

⁹ Cfr. *Ibid.*

la British Petroleum¹⁰ y piden la nacionalización del petróleo. A su vez, las multinacionales se asocian con el gobierno para establecer mecanismos de seguridad; estas tensiones no se resuelven fácilmente y provocan toda clase de pronunciamientos y estrategias poco éticas generando la más cruda guerra fría; en el medio, como siempre, la población es la que paga las consecuencias.

Lo cierto es que el suelo colombiano está siendo explotado por empresas extranjeras con mucho poder económico, tecnológico y con el apoyo del gobierno de gran poder militar. Los beneficios son notorios, pero, para muchos, más notorio es aún, el daño que causan en la población rural y campesina.

El caso de las regalías¹¹ nos muestra de alguna manera esta doble dimensión, beneficio – daño, que puede causar la explotación petrolera sobre las comunidades. Casanare es, históricamente, una región periférica, pobre en recursos financieros y humanos. La bonanza petrolera posibilitó las bases financieras para permitir a los municipios enfrentar los numerosos problemas sociales del auge petrolero, pero en la práctica la gestión del ciclo petrolero resultó ser muy delicada y peligrosa.

En un interesante estudio que realizan Françoise Dureau y Vincent Gouësset, publicado en el 2001 en Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, se describe:

“La Ley de regalías mineras, aprobada en 1994, pretendía devolverles a los municipios y departamentos afectados por la actividad minera (extracción, transporte, transformación o exportación) parte de la plusvalía económica. El 20 por ciento de los beneficios realizados por las empresas mineras (públicas o privadas; nacionales o extranjeras) era devuelto a los

¹⁰ La empresa British Petroleum Exploration hizo presencia en el país desde la década de los veinte, y luego en los sesenta con pequeños negocios, en 1986 estableció una presencia significativa a través de la adquisición de terrenos en el piedemonte de la cordillera oriental, por medio de contratos “Farm In”. El pozo de Cusiana comenzó a ser explotado en el marco del contrato de Asociación Santiago de las Atalayas conformado por las empresas British Petroleum Exploration, Triton, Total y ECOPETROL.

¹¹ Regalías es el pago que realizan las compañías petroleras al Estado colombiano por explotar los yacimientos de petróleo, un recurso natural no renovable, es decir, que se extingue en el transcurso del tiempo. El Estado recibe regalías por la producción de petróleo, no por la exploración ni por la perforación de los pozos. Las compañías petroleras entregan al Estado entre el 8% y el 25% del valor de la producción del petróleo crudo extraído directamente del pozo (en boca de pozo).

gobiernos locales, en prioridad a los departamentos (cerca de la mitad del valor total de las regalías); luego a un 'Fondo nacional de regalías' (más o menos la tercera parte) que los redistribuía a los municipios para financiar proyectos locales de desarrollo; el resto se repartía entre los municipios mineros y diversos fondos públicos de financiación del desarrollo¹².

Los municipios casanareños se beneficiaron ampliamente de las bondades de esta ley: en el período 1993-97, el departamento de Casanare recibió por sí solo el 23 por ciento del monto nacional de las regalías; algunas cifras presentadas en el mismo estudio de Dureau y Gouësset nos indican que el municipio de Tauramena captó el 11 por ciento; Aguazul el 6 por ciento; y Yopal, donde en este entonces no se había perforado ningún pozo, sólo el 0,15 por ciento.

El CSRI¹³ nos ilustra sobre la normatividad actual en torno a las regalías, comienza señalando que el Estado entrega las regalías al departamento y a los municipios a través de dos modalidades: regalías directas y regalías indirectas.

La norma legal vigente precisa que los principales beneficiarios de las regalías son las entidades territoriales donde se genera la explotación de los recursos naturales no renovables, es decir los municipios productores de hidrocarburos.

Los municipios deben destinar el 75% y los departamentos el 60% de los recursos de las regalías a la solución de las necesidades básicas insatisfechas.

Por lo tanto, deben utilizarlas en proyectos que permitan a más colombianos tener acceso a los servicios de educación, salud, agua potable y alcantarillado y a reducir la mortalidad infantil. Este destino sólo podrá cambiarse cuando las entidades territoriales alcancen las coberturas mí-

¹² DUREAU, François. GOUËSSET, Vincent. ¿Sembrar el petróleo para producir la ciudad? Unas enseñanzas del caso de las ciudades petroleras de Casanare, Colombia. en: Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. 2001. Tomado de: <http://biblioteca.universia.net/ficha.do?id=937005>.

¹³ Comités de Seguimiento a la Inversión de Regalías

nimas en: educación básica 90%, salud para los más pobres 100%, agua potable 70%, alcantarillado 70% y mortalidad infantil 1%.

Las regalías vistas desde este punto de vista deberían ser recursos para mejorar la calidad de vida de la población, pero lamentablemente la realidad en el Casanare no ha sido tal, las regalías no solamente han sido causa de lucha entre los grupos armados ilegales, sino que también han provocado profundas divisiones en el tejido social, los ricos siempre más ricos y los pobres más pobres.

3. Contextos vitales donde se manifiesta ruptura de la integridad poblacional

Ya al inicio de la bonanza, se veían venir grandes problemas sociales que el Departamento del Casanare no estaba preparado para recibirlos y atacarlos a tiempo. En su momento se enumeraban: la migración permanente y creciente buscando posibilidades de trabajo ante el creciente desempleo en el resto del país; los efectos inflacionarios que hacen que la población de escasos recursos no tenga acceso a los bienes y servicios, la inseguridad social de actores en conflicto al margen de la ley, que de no atacarse a tiempo, afectan directamente la tranquilidad y convivencia ciudadana, en especial en los grandes centros de producción petrolera; expresiones de lumpenización y prostitución, que afectan directamente a la población civil, en últimas la receptora de todo el acontecer diario¹⁴.

La población juvenil casanareña, es un vivo ejemplo de cómo los encuentros entre culturas, pueden producir exclusión y vulnerar la dignidad de los más débiles. En los siguientes apartados señalaremos algunos fenómenos que nos permiten afirmar que los adolescentes y jóvenes que viven el actual boom petrolero son una de las poblaciones más afectadas en su integridad.

¹⁴ AGUILAR, Orlando. GALEANO, Cármen. PÉREZ Leonel. Petróleo y Desarrollo. Impactos socioeconómicos del petróleo en Casanare. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/faunayflora/orinoco/orinoco14d.htm>> Búsqueda realizada el 6 de agosto de 2009

Los contextos vitales a los que nos referiremos son el educativo, el cultural, el laboral, el de la salud psicofísica y el contexto espiritual.

3.1 *Contexto educativo*

Gracias a las regalías los municipios han logrado avances importantes en la construcción y mejoramiento de las instituciones educativas, no es raro encontrar en las veredas más lejanas, grandes coliseos cubiertos, impensables en otros lugares de Colombia. Mega colegios dotados con recursos físicos, y tecnológicos, que harían pensar de la educación casanareña como la más fuerte y exigente del país; de otro lado se ha logrado asegurar la gratuidad escolar en primaria y secundaria al 90%

No obstante los jóvenes en edad escolar que posiblemente vivieron una infancia de privaciones y de trabajo rural, hacen suyo el adagio popular “lo que no nos cuesta hagámoslo fiesta”, se identifica en la gran mayoría de ellos un poco aprecio de lo que tienen, se han vuelto dependientes de la gratuidad y de la cultura del no pago. Todo lo da el petróleo y el gobierno, la formación en el esfuerzo y el sacrificio han quedado de lado.

En el caso de los jóvenes más pobres el dilema se presenta cuando tienen que decidir si ir a estudiar o presentarse a trabajar, así sea indirectamente, en la compañía por un mes, esto le representaría un ingreso económico, impensable si trabajase en una finca o un hato ganadero durante un año.

La exigencia formativa queda para otros contextos, el joven casanareño, se olvida de que ha de formarse para una vida compleja y no solamente para el trabajo petrolero. Desde el punto de vista institucional los contenidos académicos son pensados de tal forma que enfatizan las áreas afines a la explotación petrolera tales como la química, la física y las matemáticas, olvidando otras materias igual o más importantes, según desde donde se mire, como son todas aquellas que tienen que ver con el componente social.

En fin, la educación en contextos de bonanza petrolera suele afectar la dignidad y el derecho de integridad que poseen los jóvenes, pues les hace



olvidar tradiciones ancestrales y proyectarse a un futuro incierto marcado por el dinero fácil y rápido; cuando se estudia sólo para ganar dinero, es índice que se está perdiendo uno de los valores más preciados de la humanidad como es el del servicio y la solidaridad incondicional.

3.2 Contexto cultural

El descubrimiento y explotación de los pozos petroleros, trajo consigo, no siempre para bien, un cambio cultural irreversible. Los inhóspitos parajes llaneros se atravesaban con orgullo en hermosos y fuertes caballos, hoy desplazados por motocicletas de todas las marcas y modelos. Las antiguas representaciones donde el llanero era inseparable de su caballo hoy no son ni el más mínimo reflejo. Los niños y jóvenes casanareños ya no saben que es aperar un caballo ni mucho menos sentir la libertad de la llanura bajo el sol radiante del medio día. Pero si que saben de las altas velocidades en grandes extensiones de asfalto negro y brillante que junto con el ruido de los motores crean una cultura totalmente nueva.

Las inmensas llanuras adornadas por garzas, chiguiros, corocoras, venados y el ganado que pastaba tranquilo, poco a poco desaparecen, dando paso a grandes extensiones de tierra, en unos casos invadidas por maquinaria, oleoductos, y complejos petroleros; o en otros casos monocultivadas ya sea con el arroz o con la palma de aceite. La cultura creada al rededor del trabajo duro del llano se extingue y queda en la memoria como un pasado de privaciones y sacrificios que no vale la pena repetir.

3.3 Contexto laboral

Las compañías petroleras introducen al contexto llanero muchas prácticas de seguridad propias de las grandes empresas, exigencias mínimas de ley como el ser mayor de edad para ser contratado en la compañía, o la afiliación a salud y pensión son requisitos indispensables. Todos los protocolos sobre traje adecuado para ingresar al complejo petrolero, prohibiciones de no fumar, puntualidad, subordinación, entre otros aspectos, van poco a poco cambiando el concepto de trabajo que los llaneros conocían. La compañía les paga bien y tras esta remuneración los trabajadores se someten a reglas que de otra manera nunca lo harían.

La ruptura de la integridad poblacional juvenil en este contexto laboral se da en la medida en que se genera una dependencia del petróleo alarmante, ya los jóvenes no ven otras alternativas de trabajo sino que la mejor es vincularse de alguna manera a la compañía. Ahora se prefiere no trabajar a trabajar todo un día por un jornal, que aunque poco, es el autorizado por ley. Los jóvenes se alejan del trabajo ancestral de sus antepasados y se genera un cambio de mentalidad frente a la tierra ya no para cuidarla y trabajarla sino ahora para explotarla y sacar grandes riquezas en el menor tiempo posible.

3.4 Contexto de salud psicofísica

El concepto de cuidado integral de la salud en los jóvenes casanareños no es que haya progresado mucho con la llegada de la bonanza petrolera. La infraestructura hospitalaria sigue siendo pésima y no se palpa un interés real por mejorar la calidad de vida a través de prácticas sanas de alimentación, deporte periódico, descansos programados, etc. El joven se siente fuerte y no ve la necesidad de llevar una vida sana, libre de adicciones y extralimitaciones. Al contrario la cultura materialista y ostentosa del petróleo le lleva a vivir todo tan rápida e intensamente que se olvida de pensar que con el paso de los años necesitará fuerzas en su cuerpo para poder vivir más tiempo y mejor.

La cultura inmediatista y veloz de las grandes ciudades llegó de una manera sorprendente a estos contextos llaneros donde la vida transcurría lentamente pero con mayor armonía y equilibrio natural. Los jóvenes que no logran correr a tales velocidades se afectan en su psicología, se retraen, pierden la confianza en sí mismos, se resienten frente a la sociedad.

3.5 Contexto espiritual

Si la integridad individual y poblacional aboga por el derecho a la autodeterminación, la espiritualidad, en este proceso, juega un papel importante que no le puede ser desconocido ni negado. La realización y el desarrollo de los seres humanos y de las sociedades en general siempre han estado de la mano con sus creencias y con la asunción de valores que trascienden lo simplemente material.

Un grupo poblacional que no cultive los valores del espíritu se queda sin fuerzas para enfrentar las grandes pruebas que la vida trae y que ni el petróleo, ni el dinero podrán solucionar; experiencias como la muerte, las enfermedades incurables, los accidentes o las catástrofes naturales, se hacen más llevaderas y se pueden superar con acierto si se posee una formación espiritual. La oración y una vida en el espíritu da fuerza para enfrentar los problemas.

En la cultura de la producción, en la cultura materialista y del placer por el placer, lo espiritual no tiene cabida. Negar una formación espiritual a los jóvenes es destruir su integridad, es condenarlos al fracaso porque lo material tarde o temprano se acaba.

Un sano equilibrio entre el trabajo físico, el progreso material y la construcción de principios trascendentes, se convierte en el medio eficaz para llegar a consolidar la autodeterminación de los grupos humanos.

4. Reflexiones bioéticas emergentes

La reflexión bioética alrededor de un fenómeno implica preguntar sobre las causas, pero también, y sobre todo, se deben hacer preguntas por el futuro y por las consecuencias; es así, que la pregunta sobre lo que sucederá después de que el petróleo se acabe es altamente pertinente para la bioética.

Poblaciones enteras han centrado su vida alrededor de la explotación petrolera, siendo ciento por ciento dependientes del oro negro. Esto hace prever un impacto sumamente nocivo para dichas comunidades cuando la bonanza se acabe, de hecho en estos últimos meses por los acontecimientos económicos mundiales ya se ha visto una reducción en las regalías; los municipios empiezan a ver el rigor de lo que sería volver a vivir de los productos renovables. Se ve que no será fácil tornar a la agricultura o a la ganadería si no se ha puesto un especial cuidado en salvaguardar a la juventud de los grandes engaños que produce el dinero fácil y abundante.

Los jóvenes son un grupo poblacional que, quizá sin darse cuenta, han sido vulnerados en su integridad, se han dejado influenciar por las comodidades de la cultura petrolera, camionetas, prestigio, dinero, fiestas, los deslumbran y los apartan de su primer y más importante oficio que es el del aprendizaje y la formación académica y profesional.

Evidenciadas algunas de las rupturas causadas en la integridad de un grupo poblacional como es el juvenil, vale la pena preguntarnos, también desde la bioética, ¿qué puentes se pueden construir para unir las orillas separadas y eliminar dichas rupturas? La pregunta no es nada fácil ni de única solución. Sin embargo, la idea de colocar especial cuidado a la educación impartida tanto en la primaria como en la secundaria, donde se privilegien asignaturas de índole social, agrícola y ecológico, nos permitirán crear una cierta claridad frente al futuro oscuro de la bonanza petrolera.

Hemos afirmado que en el encuentro de culturas siempre se determinan y afectan mutuamente, sin embargo, es necesario crear mecanismos para que los impactos negativos se reduzcan; por ello, preguntarnos ¿cómo hacer menos vulnerable a la población juvenil? se convierte en un reto y una tarea para la bioética, la defensa de la dignidad y la integridad implica acciones concretas de protección, desde políticas públicas bien redactadas e intencionadas hasta trabajos de campo en los ambientes juveniles que permitan concientizarlos de lo importante que es la tradición ancestral, el trabajo de la tierra y la necesidad del sacrificio y la solidaridad.

Los jóvenes como grupo poblacional tienen derecho a su integridad; la sociedad ha de velar porque ningún fenómeno, y menos el económico capitalista, les quite ese derecho y les vulnere su posibilidad de autodeterminarse y de construir sus propias formas de vida basadas en la sana relación con los otros y con la naturaleza.

La sociedad ha de salvaguardar la dignidad de los jóvenes frente a la cultura actual que tiende a proponer estilos de ser y de vivir contrarios a la naturaleza y dignidad del ser humano. Protegerlos del impacto dominante de los ídolos de poder, la riqueza y el placer efímero, que se han

transformado, por encima del valor de la persona, en la norma máxima de funcionamiento y criterio decisivo en la organización social¹⁵.

Finalmente es labor de la bioética reflexionar y promover la protección de la vida, humana o no, en todas sus dimensiones. En esta tarea adquiere sentido la idea de descubrir y proclamar no sólo la dignidad del ser humano sino que también se ha de proclamar, aunque en diversos grados, la dignidad de la tierra y de todos los seres vivientes.

Salvaguardar la dignidad de las personas, de los pueblos y del mundo en que vivimos, se convierte en el mecanismo más efectivo para instaurar una cultura de la vida en la que todos podamos vivir sin ser excluidos ni ver vulnerados nuestros derechos más íntimos.

Conclusiones

Evidenciar y describir, a través del análisis de un caso concreto como es *la explotación petrolera y su impacto ético en la vida de la juventud casanareña*, la manera en que los encuentros poblacionales generan exclusión y vulneran al grupo humano más débil, resulta ser un trabajo complejo y dispendioso que exige la mirada atenta y crítica a un sinnúmero de variables existentes y que por consiguiente, no puede ser conclusivo sino con el paso de varios años de experiencia.

En el presente ensayo, sólo se pretendió señalar las características primarias y más generales, que se evidencian, cuando se produce un encuentro entre dos culturas, centrando la atención en aquellos aspectos que denotan ruptura de la integridad poblacional; ésta, hace referencia al derecho que toda comunidad tiene de construir su propia historia, crear sus propios ritos y creencias, de vivir su propio estilo de vida según las condiciones ambientales en las que se mueve, además, de no ser esclavizada ni afectada en sus costumbres ancestrales.

¹⁵ Cfr. CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. Documento Conclusivo. Aparecida, Brasil, mayo 2007. Bogotá:PAULINAS. p 178.

La población juvenil casanareña, es un vivo ejemplo de cómo los encuentros entre culturas, pueden producir exclusión y vulnerar la dignidad de los más débiles; sus contextos vitales como el educativo, el cultural, el laboral, el de la salud psicofísica y el contexto espiritual, han sido quebrantados y cambiados profundamente. Se evidencia, que ha sido una población absorbida pasiva, acrítica e inconscientemente, por el materialismo y la cultura petrolera; una población a la que se le cambió su mentalidad ancestral.

Reto y tarea para la bioética es crear mecanismos para que en el encuentro de culturas, que siempre se determinan y afectan mutuamente, los impactos negativos se reduzcan. Liderar acciones concretas de protección; iluminar políticas públicas bien redactadas e intencionadas; incentivar trabajos de campo en los ambientes concretos de vulnerabilidad; son tan sólo, unos de los medios que pueden contribuir a una verdadera defensa de la dignidad y la integridad poblacional.

Bibliografía

1. AGUILAR, Orlando. GALEANO, Cármen. PÉREZ Leonel. Petróleo y Desarrollo. Impactos socioeconómicos del petróleo en Casanare. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/faunayflora/orinoco/orinoco14d.htm>> Búsqueda realizada el 6 de agosto de 2009
2. CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. Documento Conclusivo. Aparecida, Brasil, mayo 2007. Bogotá:PAULINAS. p 178.
3. DUREAU, François. GOUËSSET, Vincent. ¿Sembrar el petróleo para producir la ciudad? Unas enseñanzas del caso de las ciudades petroleras de Casanare, Colombia. en: Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. 2001. Tomado de: <http://biblioteca.universia.net/ficha.do?id=937005>.
4. IZQUIERDO, Gabriel. “Rostros del sector agrario”. en: Revista Javeriana. Colombia Rural. Septiembre de 2007. N° 738. T. 143. Año 74. p 3.
5. SÁNCHEZ, Antonio. “Integridad Comunitaria” en: TEALDI, Juan. (Dir.) Diccionario Latinoamericano de Bioética. Bogotá:UNESCO – Red Latinoamericana y del Caribe de Bioética: Universidad nacional de Colombia, 2008. pp 342 – 343.

6. VEGA, Manuel. Aprendizajes del llano. Una mirada Comparativa al desarrollo del petróleo en Arauca y Casanare. Tomado de: www.humanidad-vigente.net/files/OXY.rtf
7. VEGA, Manuel. AYÁLA, Martín. Casanare y la British Petroleum: una historia que es preciso cambiar. 16-05-2007 Tomado de: www.rebelion.org. 04-08- 2009.